

Comprensión: eslabón fundamental para acercar las prácticas de estudio y las evaluativas en la educación superior¹

Diego Salazar Vargas¹ / Andrés Peláez Cárdenas²

¹Comunicador y relacionista corporativo de la Universidad de Medellín; Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Jefe del programa de Comunicación y Periodismo de la Corporación Universitaria Lasallista. ² Licenciado en Español e Inglés de la Universidad Pontificia Bolivariana; Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigador grupo de educación en ambientes virtuales (EAV) UPB/

Correspondencia: Diego Salazar Vargas. e-mail: disalazar@lasallista.edu.co

Resumen

Introducción: La evaluación como una práctica, no se desliga del proceso de enseñanza. A partir de allí, emerge un campo de conocimiento de gran impacto sobre el cual es necesario reflexionar, toda vez que se trata de llegar a los nexos de estudiantes y docentes. **Objetivo:** describir las prácticas evaluativas de los profesores y las prácticas de estudio de sus alumnos, estableciendo la posible relación entre las mismas. **Materiales y Métodos:** para el desarrollo de esta investigación de corte cualitativa etnográfica, se emplearon dos instrumentos para la recolección de la información: entrevista en profundidad y encuesta. La muestra estuvo compuesta por 12 docentes y diez estudiantes por docente. **Resultados:** se logró identificar un concepto concatenador entre las prácticas de estudio y las prácticas evaluativas: la comprensión. A través de éste, tanto estudiantes como docentes, buscan llegar al logro de sus funciones: la enseñanza y el aprendizaje, respectivamente. **Conclusiones:** si todos las prácticas de enseñanza y de estudio tienen como objetivo la comprensión, se abona un terreno importante para la construcción de los aprendizajes; esto es, que cuando se evalúen los aprendizajes y cuando se estudie para la evaluación se tenga como propósito alcanzar la comprensión, lo cual implica procesos más complejos que evaluar para controlar o memorizar.

Palabras clave: Prácticas docentes, prácticas de estudio, prácticas evaluativas, evaluación, estudio, relación.

Key words: Teaching practices. Studying practices. Evaluative practices. Study. Relation.

Introducción

Se eligió abordar la investigación de las prácticas evaluativas, al considerarse en el mismo sentido en que lo plantea Gimeno Sacristán² “*estudiar la evaluación es entrar en el análisis de toda la pedagogía que se practica*”. Esta razón, brindó a los investigadores la oportunidad de que a la vez que se investigara dicha temática, se profundizara en el estudio de la pedagogía.

Esta investigación, es una contribución al reconocimiento de la evaluación en tanto práctica y como inherente al proceso de enseñanza, por ello se hace necesario el estudio sistemático de ésta, con el fin de consolidar la práctica evaluativa como campo

¹ Trabajo de investigación para optar al título de Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

² Pérez Gómez, A., Macdólad, B., Sacristán, J.G. La evaluación: su teoría y su práctica. Caracas. Laboratorio educativo. 1993.

de conocimiento en el cual hay que conceptualizar y teorizar, para así aportar a la construcción pertinente del aprendizaje de los sujetos en formación.

Alrededor de las prácticas docentes y de estudio de los estudiantes, se han realizado investigaciones como *“La Caracterización de una excelente práctica docente universitaria”* (estudio de caso en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia), *“La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo”*, *“Estudiar los contenidos, los profesores y las formas de evaluar”*, entre otros; las cuales permiten entender estas prácticas, sus particularidades y características. Un buen número de ellas han sido abordadas de manera independiente, es decir, por un lado, se enfatiza en la práctica docente y, por el otro, en la práctica de estudio.

Bajo este panorama, los investigadores decidieron preguntarse si existe alguna relación entre las prácticas evaluativas, determinadas por la manera de evaluar del docente, y la forma de estudiar de los alumnos, tan fundamentales cuando se relacionan unos sujetos que enseñan y otros que quieren aprender.

El propósito de este estudio es describir las prácticas evaluativas de los profesores y las prácticas de estudio de sus alumnos, estableciendo la posible relación entre las dos.

Materiales y métodos

Dados los objetivos investigativos se consideró que la manera más pertinente de aproximarse a la realidad del problema de investigación planteado era a través de un enfoque cualitativo con el trabajo etnográfico. Goetz y Lecompte al referirse a la etnografía educativa afirman: *“El objeto de la etnografía educativa es aportar valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades de los participantes en los escenarios educativos. Habitualmente, dichos datos corresponden a los procesos educativos tal como estos ocurren naturalmente. Los resultados de dichos procesos son examinados dentro del fenómeno global; raramente se consideran de forma aislada”*.³

Durante el segundo semestre del año 2003 se realizó el trabajo de campo, así como el ajuste y la aplicación de los instrumentos.

Para la toma de información se realizó una entrevista en profundidad que seguía un protocolo y un guión, la cual se entendió como un diálogo abierto entre dos sujetos (entrevistador y entrevistado), pero dirigido a través de unos tópicos centrales (objeto, elementos, procedimientos, circunstancias y significado de la evaluación). En esta entrevista también se contaba con la presencia de otro investigador que hacía las veces de observador, a quien le correspondía hacer anotación rigurosa de información no verbal que podría no quedar registrada en la grabación de audio. Inicialmente se efectuó la prueba piloto y ajustes al instrumento, dichas pruebas fueron efectuadas a tres docentes de la Universidad Pontificia Bolivariana y a tres docentes de cátedra de la Universidad de Medellín para no afectar la muestra. Una vez ajustado el protocolo y el guión de entrevista se seleccionó a los docentes de acuerdo con los siguientes criterios: Profesores de tiempo completo del programa, Profesores de más experiencia docente en la Universidad y finalmente, dos asignaturas por área, las de mayor importancia de acuerdo con el propósito de formación del programa- perfil profesional-. Dichas asignaturas debía estar servidas por diferentes profesores. Así se determinó que el total de asignaturas era doce. Es importante aclarar que ningún docente de los seleccionados se negó a ser entrevistado.

³ GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid. P.43.

Los tópicos se entendieron así:

*El primer tópico sobre el que se indagó fue el **objeto de la evaluación**, se entendió como aquello que pretende indagar por los aprendizajes construidos por el estudiante en el aula de clase, estos pueden ser conceptuales, procedimentales y valorativos.*

*El segundo tópico de abordaje fueron los **elementos o instrumentos**, definidos como los recursos y personas con que se lleva a cabo el proceso.*

*Otro tópico de abordaje fueron los **procedimientos utilizados en la práctica** definidos como las actividades que realiza el docente para evaluar en el curso.*

*Las **circunstancias en que se realiza la práctica evaluativa**, fue el tercer tópico de reflexión en el diálogo con los docentes, este asunto se describió como las condiciones de tiempo y lugar en que realiza las evaluaciones el docente en el curso.*

*Finalmente se abordó en la entrevista el tópico que pretendía averiguar acerca del **significado de la práctica evaluativa para el docente**, definido como la manera como el profesor concibe la evaluación en el curso.*

Una vez realizadas las entrevistas en profundidad y la transcripción de las mismas se procedió a hacer una primera lectura para clasificar la información por los cinco tópicos principales; con ello se pretendía diferenciar con colores los párrafos en los cuales el docente daba cuenta de tal o cual tópico, es decir se le designó a cada tópico un distintivo que permitiera identificar el tipo de respuesta. Un paso subsiguiente fue el identificar con un número y el nombre del tópico cada uno de los párrafos, coloreados, así cada testimonio se iniciaba con el número y el nombre del tópico, ejemplo:

T.1. Objeto: eh, lo que yo pretendo ahí es que ellos tengan un análisis crítico sobre el concepto de opinión pública y que la entiendan, que sepan cuál es la dimensión en cómo se mueve la opinión pública en fenómenos de comunicación organizacional...

A medida que se leían las entrevistas iban emergiendo nuevos conceptos comunes a cada uno de los tópicos que se denominaron subtópicos los cuales le dieron mayor especificidad a los datos. Estos nuevos tópicos serían anexados a la identificación de cada párrafo, ejemplo:

T.2.1. Elementos_ tipo de instrumentos: son una especie de quiz de actualidad preguntando sobre una noticia.

Una vez analizada la información a este nivel se agruparon todas las entrevistas en un sólo archivo de texto el cual permitió ordenar la información de manera ascendente, logrando que todos los testimonios que obedecían a un mismo tópico quedaran juntos, es decir, se unieron todos los párrafos del objeto, de los elementos y de los demás tópicos y subtópicos de todas las entrevistas, lo cual generó la creación de cinco archivos, uno por tópico. En la lectura de estos archivos se identificaron las palabras claves que pudieran agrupar un número significativo de conceptos, a estas palabras se les denominó "Conceptos agrupantes", las cuales posteriormente se constituyeron en las categorías de análisis. Por ejemplo el mapa categorial para el objeto de evaluación fue:

1. Objetos

1.1 Comprensión

1.2 Valoración.

1.3 Aplicación.

1.31 Habilidad Práctica.

- 1.3.2 *Aplicación de conceptos.*
- 1.4 *Memoria.*
- 1.5 *Aspectos formales.*
- 1.6 *Características personales.*
 - 1.6.1 *Interés por la materia.*
 - 1.6.2 *Cumplimiento con las normas.*
 - 1.6.3 *Trabajo en grupo.*

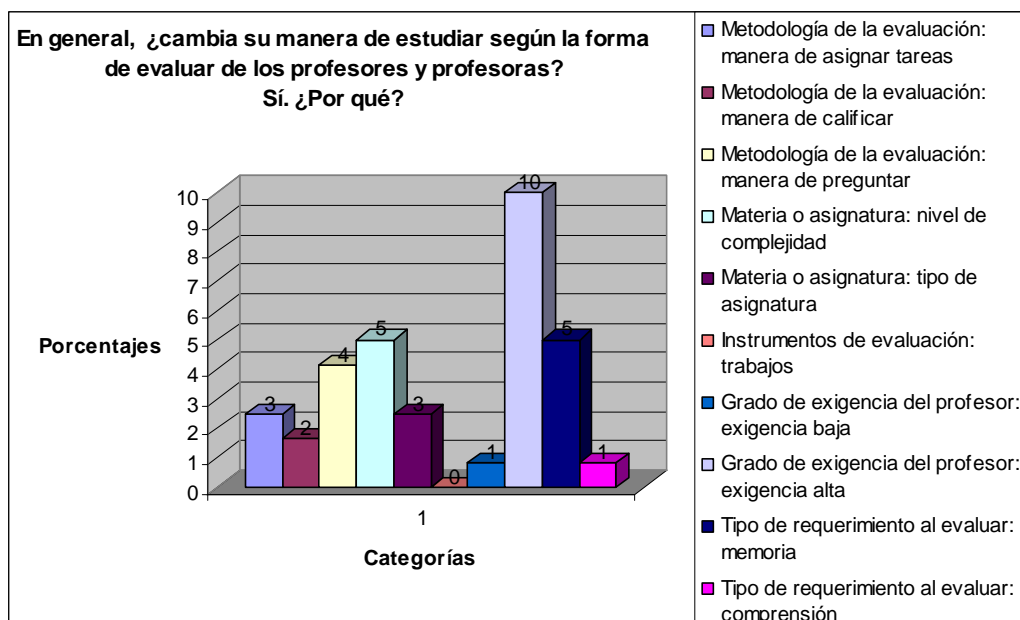
Con base en esta información se logró llegar a la elaboración de un perfil general y un perfil particular de los docentes en el cual se resaltan las generalidades y las particularidades acerca de su práctica evaluativa; hecho que posteriormente aportó para identificar los posibles puntos de encuentro con las formas específicas de estudiar de sus estudiantes cuando van a ser evaluados.

El instrumento de recolección de información con los estudiantes, Encuesta, se entendió como una herramienta para la recolección de información que permitía tener por escrito las respuestas de los estudiantes acerca de las más relevantes características de las prácticas de estudio cuando iban a ser evaluados. La encuesta tenía dos tipos de preguntas, una cerrada, en la que el estudiante sólo debía señalar con una equis si pensaba afirmativa o negativamente, en el caso de otras preguntas escoger una de las posibilidades dadas; el otro tipo de pregunta era abierta, en la que el estudiante debía dar sustento a sus respuestas.

Una vez elaborada la encuesta, resultado de una compilación de preguntas a las que se les hizo una evaluación de acuerdo con la pertinencia en relación con lo que se pretendía indagar, un primer paso fue la aplicación de la prueba piloto a diez estudiantes Comunicación y Periodismo de la Corporación Universitaria Lasallista. Con las respuestas a la encuesta y la manera como reaccionaron los estudiantes en el prueba piloto, se realizó la retroalimentación del instrumento y se hicieron los ajustes, posteriormente se contactó nuevamente a los docentes para pedir la lista de su grupo y aplicar el instrumento. Los criterios de selección fueron: Alumnos del mismo grupo del docente seleccionado, Cuarta parte de los estudiantes de cada curso seleccionado, dado que el promedio es de cuarenta estudiantes por asignatura se tomaron diez estudiantes de cada docente para un total de ciento veinte estudiantes; Elección aleatoria de éstos.

Luego de la aplicación se procedió a sistematizarlas en una hoja de cálculo (M_S Excel) y se realizó un proceso similar al hecho con la información de las entrevistas. Lectura de todas las encuestas, agrupación por palabras claves, identificación de categorías, descripción general de todas las encuestas y descripción por grupo de estudiantes. Vale la pena aclarar que ningún estudiante se negó a contestar el instrumento.

A continuación se presenta un esquema de barras que permitió ver los porcentajes de las diferentes categorías para el caso, por ejemplo, de la primera pregunta y en especial las concernientes a las respuestas afirmativas.



Gráfica 1. Cambio en la manera de estudiar según la forma de evaluar de los docentes. Estudiantes que respondieron afirmativamente.

Una vez generadas las descripciones se identificó en ellas cuáles eran los aspectos más y menos relevantes, tanto del profesor como de su grupo de estudiantes. Es decir lo que es más típico y menos típico en ellos. Luego con el fin de hallar las posibles relaciones se realizó un paralelo entre los rasgos de los profesores y de sus respectivos estudiantes.

A partir del paralelo de información entre unos y otros se procedió a identificar las relaciones entre las prácticas evaluativas y las de estudio cuando se va a ser evaluado.

RESULTADOS

El proceso para el cruce de la información proveniente de ambas partes, profesores y estudiantes, tal y como fue descrito en la metodología, ha permitido encontrar nexos importantes entre dichas prácticas. El más sustancial de los nexos se teje entre el objeto de la evaluación, es decir, entre aquello que el profesor pretende averiguar de sus estudiantes en las evaluaciones y la manera como el estudiante da cuenta de que ha estudiado y consecuentemente ha aprendido.

Es muy probable que un estudiante por más que estudie un conocimiento no logre aprenderlo; de otro lado, lo que los profesores siempre pretenden averiguar es si en efecto, ellos saben, comprenden o, en términos de los profesores, “si los alumnos han apropiado conceptualmente lo enseñado o consultado por ellos”; no tanto así, si han estudiado o cómo lo han hecho; por ello, el vínculo se establece más con los resultados, respuestas, y las diferentes formas de afrontar las evaluaciones de parte de los estudiantes que con la práctica de estudio misma para el proceso evaluativo.

Como se evidenció en las descripciones de las entrevistas que se les realizaron a los profesores del programa de Comunicación y Relaciones Corporativas su objeto de la evaluación está centrado en averiguar las comprensiones de los estudiantes en relación con los contenidos del curso que son en su mayoría conceptos; más ¿Cómo evidenciar que alguien realmente ha comprendido algún concepto?

Para utilizar los términos de los docentes, ellos identifican cuando hay una **apropiación conceptual** por parte de los estudiantes a través de la aplicación que hacen de los conceptos estudiados. Así pues, la aplicación aparece como una forma básica para la comprobación de las comprensiones de un sujeto acerca de un concepto o conocimiento determinado.

Con respecto a la práctica de estudio de los discentes para cuando van a ser evaluados; éstos, en general, no tienen una práctica de estudio definida y utilizada para aprender todos los saberes o para todos los profesores - el 76% de los estudiantes manifestaron cambiar su práctica de estudio dependiendo de la práctica evaluativa de sus profesores – pues cambian su manera de estudiar dependiendo del profesor o el nivel de exigencia del mismo. Un 24% de estos manifestaron que no cambiaba su forma de estudiar.

Si bien es claro que para la mayoría de docentes que evalúan con el ánimo de que los estudiantes apliquen los conceptos como signo de que hay comprensiones, no para todos los estudiantes hay una claridad acerca de que es a través de la aplicación que ellos pueden concretar los conceptos, de allí que sea visto en términos generales, la teoría distante de la práctica, como dos asuntos por separado y que deben ser, de igual forma, a como en ocasiones es enseñado, como dos asuntos diferentes.

Los docentes con una fundamentación teórica acerca de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, evaluaban con el ánimo, no únicamente de valorar o de obtener unas notas o calificaciones que permitieran darle vía libre a un sujeto para que avanzara en su carrera; sino que buscaban que el estudiante pudiera “bajar” toda la teoría a la práctica de la vida real, es decir, que no sólo pudieran repetir lo leído o visto en clase, sino que laboralmente pudieran sacar provecho de tales conceptos y teorías de la comunicación y las relaciones corporativas.

El hecho de que todos los docentes entrevistados evalúen la comprensión, interiorización o apropiación de conceptos, como ellos mismo lo llaman, no es para nada coincidental, pues las doce asignaturas seleccionadas tienen un carácter conceptual, de facto, la mayoría tienen esta misma característica.

La **aplicación** es otro nexo hallado en este proceso investigativo, dado que los estudiantes manifestaron en un número bastante significativo que ese era su propósito cuando estudiaban para las evaluaciones. Los alumnos manifestaron que el tipo de evaluación empleada por sus docentes, más inclinada a averiguar por las comprensiones, los condujo a cambiar su manera de estudiar por otra que les permitiera demostrar sus comprensiones, precisamente a través de la aplicación de conceptos; es decir, que los estudiantes no pretendían “almacenar” la información para responder mecánicamente a preguntas estandarizadas o con una sola y única respuesta, sino que se preparaban para aplicar, para utilizar lo estudiado, lo comprendido.

Así pues, el concepto de **aplicación** aparece como el posible concatenador entre las dos prácticas; de un lado, los docentes piden la aplicación de los conceptos y de otro, los estudiantes estudian para aplicarlos, es decir, para demostrar en la evaluación sus comprensiones y la manera como ellos utilizarían los conceptos para la solución de problemáticas propuestas por los docentes en las instancias evaluativas.

De esta manera, los demás componentes de la práctica evaluativa, descrita por los docentes, están circunscritos al objeto, a aquello que dirige la intención de evaluar. Así, los **instrumentos** o **elementos** evidencian que lo que se evalúa son comprensiones, ya que en su mayoría fueron instrumentos como los casos, las exposiciones orales o los talleres en los que pretendía que, como ya se dijo, se aplicaran los conceptos enseñados pertinentemente. Cuando se les indagó a los profesores acerca de los instrumentos que utilizaban fue muy usual que ellos

manifestaran la necesidad que tienen de que los estudiantes se pudieran expresar ampliamente, bien fuera oralmente o por escrito para demostrar que lo estudiado no sólo podían decirlo, sino para evidenciar que de hecho pueden aplicarlos a la realidad laboral para la cual ellos se capacitan.

Otro factor que ratifica que el otro posible nexo encontrado, la **aplicación**, sea más fuerte, son los **procedimientos** empleados por los profesores, tanto en sus formas de evaluar como de calificar. Por ejemplo, un factor básico fueron las retroalimentaciones a las evaluaciones que los docentes hacían, pues en la mayoría de los casos se hacían en grupo y en algunas situaciones había la posibilidad de que se repitieran las pruebas o exámenes con el ánimo de que se corrigieran los errores y se pudiera demostrar, realmente, las comprensiones; con ello, los docentes demuestran que su propósito no era evaluar y calificar simplemente, sino que a través de la evaluación le daban la posibilidad a sus alumnos de demostrar que son competentes en aquello que han estudiado.

Así mismo, en relación con el acto evaluativo, los docentes manifestaron sentirse bastante tranquilos por la posibilidad de una trampa o fraude, pues las pruebas estaban diseñadas para que los estudiantes no sólo no pudieran copiar de sus compañeros o libros, sino para ponerle su propia impronta en la manera de proceder en la solución de problemas o casos a través de la aplicación de los conceptos, era tal la tranquilidad de muchos profesores que permitían que muchas pruebas fueran entregadas horas después de terminado el tiempo de clase.

Las **circunstancias** como la ubicación en el aula en los momentos de las evaluaciones o pruebas era un factor, que en concomitancia con lo anterior, no despertaba mayor desconfianza de parte de los profesores, los estudiantes se ubicaban en cualquier lugar del salón; aunque se presenta, manifiestan los docentes entrevistados, un fenómeno bastante curioso, cuando se refirieron a la ubicación en el aula de clase, pues los estudiantes en épocas de parciales y finales se sentaban en hileras pero no de frente al tablero como es normal cuando se recibe clase, sino paralelo a él, es decir mirando hacia un muro lateral; ninguno de los profesores pudo explicar este raro suceso dentro de las costumbres de los estudiantes, pues tampoco obedece a una orden de alguna autoridad académica del Programa, sino a una iniciativa propia de los estudiantes.

Finalmente, acerca de los tópicos más generales de la práctica evaluativa de los docentes el último sobre el cual se les indagó fue acerca de las maneras como ellos **concebían** la evaluación (significado). Sus respuestas y testimonios en la gran mayoría de los casos dan cuenta de un conocimiento en profundidad acerca del proceso evaluativo; concepciones que dejan ver que para ellos uno de los fines de la evaluación es la regulación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, es decir, a estos profesores les gusta saber a través de la evaluación si sus estudiantes están comprendiendo pertinentemente los contenidos del curso y eso sólo lo pueden saber por las aplicaciones que los estudiantes hacen de los conceptos que les han sido enseñados.

DISCUSIÓN

A partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos a través de los instrumentos mencionados se ha podido arribar a consideraciones importantes para la cualificación de procesos, de un lado, tan estudiados e investigados como la evaluación y, de otro, tan obviados y olvidados como las prácticas de estudio.

Una constante a lo largo del proceso de indagación, llevado a cabo con los docentes y los discentes, como se ha indicado fue la aplicación como factor común a ambas partes, pues unos, los docentes, al pretender saber si sus estudiantes realmente habían comprendido lo enseñando, exigieron siempre que se demostrara a través de

la aplicación de los conceptos a situaciones reales o simuladas; mientras los otros, los discentes, al notar que la exigencia de sus profesores era la aplicabilidad del conocimiento, debían cambiar sus prácticas de estudio, como las memorísticas, por aquellas en las que se debía utilizar lo estudiado para solucionar una problemática determinada.

Con la aplicación como eje de la evaluación, pueden generarse mayores y mejores procesos de cualificación, pues el estudiante, realmente estará consciente de cómo estudia y para qué le servirá lo estudiado en su trabajo como comunicador y relacionista corporativo. Desde esta concepción el estudiante encuentra sentido a la asignatura del docente, pues como es común escuchar entre éstos expresiones como “es que esta materia para qué me sirve”, “esta materia es un relleno” u otras; así pues adquiere relevancia en el estudiante el curso dado que lo puede aplicar a situaciones que a futuro, seguramente, encontrará en las organizaciones.

Valdría la pena preguntarse: ¿Qué implicaciones podría tener lo hallado en el campo educativo? Se considera que las implicaciones pueden tener repercusiones en al menos dos ámbitos: en el Programa de Comunicación y Relaciones Corporativas, puede ser bastante provechosos, pues, después de algunas otras observaciones, reflexiones y discusiones en el interior de la comunidad académica del programa, puede instituirse la **aplicación** como un objetivo específico de las diferentes evaluaciones, sobretodo las de carácter conceptual, dado que con ello los estudiantes lograrían encontrarle relación a lo estudiado con lo que sucede realmente en la vida profesional; también, se motivaría el uso de la reflexión, tan necesaria en un profesional que pretenda laborar en un medio como la comunicación; finalmente los procesos evaluativos dejarían de verse como algo externo al estudiante, es decir como una *heteroevaluación*⁴ como la concibe Louis Not, en donde hay un sujeto, profesor, que tiene la pretensión no de guiar en el proceso de aprendizaje, sino simplemente valorar, calificar lo que los estudiantes realicen.

Con la aplicación como eje de la evaluación, pueden generarse mayores y mejores procesos de cualificación, pues el estudiante, realmente estará consciente de cómo estudia y para qué le servirá lo estudiado en su trabajo como comunicador y relacionista corporativo.

El otro ámbito educativo en el cual esta investigación podría tener implicaciones interesantes es en las facultades o programas de formación profesional en donde el saber enseñado esté, al igual que la Comunicación y las Relaciones Corporativas, cruzado por los conceptos, es decir, en donde no se hable de un hacer procedimental o concreto como en el caso de las técnicas o algunos campos de las ingenierías; sino en donde la reflexión con base en conceptos sea una actividad del diario vivir profesional.

Con respecto al hecho de que los estudiantes no tengan unas prácticas de estudio definidas, conscientes y permanentes, pese al tipo de conocimiento estudiado o a los docentes, puede originar en los estudiantes una desestabilización cada inicio de semestre o cada vez que se cambia de profesor; lo cual puede conducirlos más a estar pendientes de la necesidad de “sobrevivir” académicamente (obtener buenas notas) que de la necesidad de aprender para la vida laboral.

Los estudiantes poco saben acerca de cómo ellos mismos aprenden (metacognición), por lo cual la mayoría de sus formas de estudio son producto de la repetición de algún método que les dio buenos resultados, en términos de calificaciones, durante un curso; sin embargo, se hace evidente, por las descripciones que justifican sus prácticas de estudio, que no ha habido una reflexión consciente acerca de cuál es el método que más les conviene realizar o seguir cuando van a estudiar con miras a aprender.

⁴ Not, Louis. Las pedagogías del conocimiento. Fondo de Cultura Económica. Santafé de Bogotá. 1998.

Desde esta visión recobra importancia con los proceso de acompañamiento al estudiante por los que se evoca hoy día en el Estado Colombiano, de todas las maneras los docentes deben preocuparse también por mirar cómo es que el estudiante prepara sus clases desde el trabajo independiente que debe desarrollar como preparación para los encuentros presenciales y sobre todo parte de su proceso de formación.

El problema puede no estar en que sus “prácticas de estudio” sean irreflexivas, de todas formas se logran calificaciones que sirven para la aprobación de los cursos; el problema puede estar en que, para muchos, el método de estudio de una determinada materia está circunscrito a la manera como el profesor evalúa y, por ello, podrían estudiar no con el objetivo de aprender, sino de ganar los exámenes.

Con la aplicabilidad de los saberes como objetivo principal de la evaluación se podría dejar de lado aquellos nefastos procesos basados en la memoria y en la repetición que para nada reflejan las formas de trabajo de un profesional contemporáneo y que por el contrario de motivar el estudio y el aprendizaje generan mayores dificultades en los procesos de aprendizaje y más altos índices de deserción⁵.

La aplicación, de acuerdo con lo anterior, es una posible solución a las dificultades de formación que afrontan las instituciones educativas, más no debe entenderse ésta como un hacer descontextualizado y sin reflexión, sino como la puesta en práctica de unos conceptos que sirven para resolver o entender un fenómeno dado en diferentes ámbitos.

Desde la Pedagogía para la Comprensión⁶ se da sustento a lo manifestado por profesores y estudiantes en relación con la aplicación, pues se piensa ésta como parte intrínseca de la comprensión, tanto así que desde esta posición cognitiva del aprendizaje se podría decir que si no ha habido una pertinente aplicación es porque no ha habido una cabal comprensión, tal y como sucedió en los eventos evaluativos descritos por los profesores entrevistados.

Así entonces, la aplicación, tal y como los docentes entrevistados lo evidenciaron, es una manera bastante acertada de averiguar por las comprensiones de los estudiantes. Y es una manera significativa para que los estudiantes aprendan los contenidos de un curso.

⁵ Novak, Joseph. Teoría y práctica de la educación. Madrid: Alianza Universidad. 1982.

⁶ Perkins, David. La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Barcelona. 2003.

BIBLIOGRAFÍA

1. Higueta, J., Peláez A., Salazar, D. (2004). CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS EVALUATIVAS DE LOS PROFESORES DE TIEMPO COMPLETO Y DE LAS PRÁCTICAS DE ESTUDIO DE SUS ESTUDIANTES EN EL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES CORPORATIVAS DE LA UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN.. Medellín: Tesis de maestría.
2. Pérez Gómez, A., Macdolid, B., Sacristán, J.G. La evaluación: su teoría y su práctica. Caracas. Laboratorio educativo. 1993.
3. GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid. Morata. 1998.
4. NOT, Louis. Las pedagogías del conocimiento. Fondo de Cultura Económica. Santafé de Bogotá. 1998.
5. NOVAK, Joseph. Teoría y práctica de la educación. Madrid: Alianza Universidad. 1982.
6. PERKINS, David. La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Barcelona: Gedisa. 2003